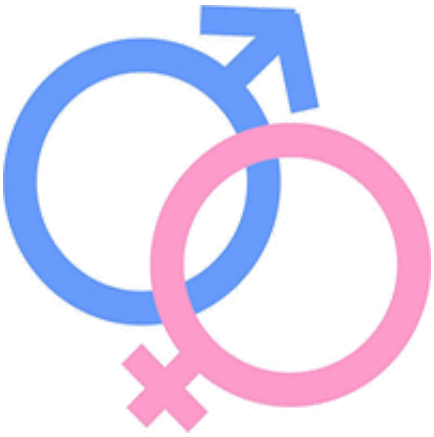

Se debe despertar en la conciencia de la juventud la belleza y perfección de la sexualidad; no reducirla a la simple función sexual instintiva, porque en ello está el comienzo del orgasmo matrimonial.

Si se populariza la perfección de la sexualidad, su belleza, camino obligado para acceder a la interioridad conyugal, su importancia en la estimulación psíquica se ganaría muchísimo en la educación sexual matrimonial; porque en el matrimonio se pone en marcha, en la intimidad matrimonial, no sólo la "función sexo" sino toda la sexualidad humana que sí ya es propia, exclusiva de cada persona y no el simple sexo que es común a toda la especie. No es el texto para filosofar pero SI PARA DISTANCIAR SEXO, FUNCIÓN, DE" SEXUALIDAD" MODALIDAD DE VIDA MATRIMONIAL El sexo despierta solo, es instintivo como función y común a toda la especie animal; la sexualidad evolucionada, como debe ser en matrimonio, es la subordinación del instinto a la formación humana, al amor; al amor conyugal.

Sirva de ejemplo: una prostituta que es "violada" y se presenta a la justicia no por el simple acto sexual que para ella casi nada significa sino porque se ha pretendido menoscabar, humillar su interioridad, su sexualidad que ella en su práctica como tal no la ofrece ni vende a los que acceden a sus servicios. Por ello la justicia castiga la "violación."

Los esposos en general poco comentan la belleza y los beneficios de la sexualidad; mucho menos para destacar su perfección, única puerta de ingreso a la máxima interioridad de los esposos.

La sexualidad domina todo el ser humano, gobierna su voluntad, cuando se hace presente es amo absoluto de la conducta humana, por eso las promesas casi irreales de novios que después, en matrimonio, no pueden ser cumplidas.

La sexualidad, no el sexo, debe regir la conducta de los novios y esposos; por eso se quiere y se desea ESA persona y no otra; por eso se dice "estoy enamorado" de fulana, que significa que no es atracción sexual, porque el sexo es igual en todas; pero la sexualidad es personal; propia de cada ser humano y ejercerla en matrimonio es la máxima demostración de amor conyugal. Por eso hay que

enseñarla, para diferenciarla del sexo función y que sepan los jóvenes matrimonios ejercerla y perfeccionarla.

Dos factores fundamentales atentan contra este conocimiento:

1.- la falta de conocimiento de lo que es bello, perfecto, etc. en sexualidad porque no hay "patrón para comparar" como sucede con el amor conyugal que solo se puede demostrar. Aquí en sexualidad hay que ejercerla, vivirla y disfrutar de sus beneficios. NO HAY INTIMIDAD MATRIMONIAL NORMAL CON ORGASMO DE CONCIENCIA SI NO HAY RECONOCIMIENTO Y PONDERACIÓN DE LA BELLEZA DE LA SEXUALIDAD MATRIMONIAL.

2.- lo rápido que en este comentario se cae en lo grosero si no se tiene el concepto y conocimientos necesarios.

3.- toda información sobre el tema en revistas, videos, etc. no son referidas a matrimonios sino a relaciones de parejas con fines eróticos, comerciales.

4.- Se necesita mucha formación, información sobre el tema para poder ponderar sin vulgaridad; mucho menos groserías la sexualidad matrimonial. Pero sobre todo se necesita estar "enamorados."

El sexo se lo vive en la mayoría de los matrimonios solo como función -que se hace monótona y se agota- muy pocos cometan con seriedad y satisfacciones sus relaciones sexuales. Parece que fuera algo para olvidar y no es así (ver orgasmos.)

Ese comentario entre esposos -alcanzado el orgasmo de conciencia- es la forma de evolucionar y mejorar las relaciones.

Al explicar el orgasmo de conciencia se repitió varias veces todos los detalles necesarios para poder gravarlo en la mente y así hecho recuerdo poder dialogarlo entre los esposos justamente para mejorarlo y agradecerlo.

Muchos problemas de las relaciones sexuales se evitarían si los esposos comentaran, con amor, sus relaciones: su agrado, modificaciones, falta de deseo y sobre todo lo que la esposa indique: su falta de orgasmo, sus dolores, etc., etc., problemas que se traducen en falta de felicidad matrimonial, falta de armonía y bienestar del organismo porque la sexualidad impregna y domina todo el organismo humano.

Hay que enseñar a los jóvenes esposos, que este comentario lleno de amor sublima y prolonga la intimidad matrimonial que no concluye al terminar la relación sexual.

Es beneficioso para los esposos y el matrimonio que no solamente se sinceran sino que viven y palpan la máxima integración de sus intimidades que es el fin del

matrimonio. Es también la máxima libertad; el ser humano no tiene otro momento de tanta íntima manifestación.

Estos comentarios tan íntimos del matrimonio solo deben ser realizados en intimidad matrimonial y jamás en presencia de terceros.

Es la conversación con amor y respeto, porque en intimidad matrimonial y en este tema, los esposos cultos muestran toda su interioridad, toda su auto-estima y toda su personalidad: se materializa en diálogo el amor que une los esposos y por eso enriquece al matrimonio.

Este evidenciar la belleza y perfección de la sexualidad al desarrollarse lleva al matrimonio del orgasmo físico al psicológico (los integra y los hace uno solo psico-físico completo, personal; exclusivo de ese matrimonio) Esto no nace solo del diálogo sino también de la contemplación de la perfección física de los esposos en ese contexto tan especial y único exclusivo del matrimonio que es la intimidad matrimonial.

La única solución a esta necesidad es que el encargado del programa de "educación matrimonial" tenga la suficiente preparación, idoneidad y condiciones personales para abordarlo y hacer pensar a los alumnos que la sexualidad, el sexo, las relaciones sexuales matrimoniales tienen su belleza, su armonía, su perfección a lograr y que es necesario que los esposos sepan vivirlo y comentarlo entre ellos para su mejoramiento , evolución y corregir cualquier disfunción que pudiera presentarse antes que altere la armonía del matrimonio.

Esto no es como la danza, por ejemplo, que los jóvenes aprenden viéndolo o en academias y los comentaristas especializados hacen "ver" al público quién baila mejor, donde esta la perfección, la belleza, etc., etc. y así evoluciona el baile; amén de las indicaciones de los profesores.

Aquí esto no es posible: no está el ejemplo ni los profesores solo la implantación de un buen programa de" educación para el matrimonio" y los familiares y amigos que vean la felicidad de ese matrimonio "con esta calidad de relaciones "porque se reflejan en el diario vivir. Se nota el efecto de las relaciones sexuales matrimoniales cuando son normales, en todo sentido, pero pocos saben relacionar ese estado de felicidad, alegría y armonía del organismo de los esposos con las relaciones sexuales matrimoniales normales.

En la vida matrimonial, los esposos faltos de enseñanza, improvisan y cuando todo resulta mal se recurre al profesional, pero con ello no se le evita al matrimonio todo un periodo muy desagradable de irregulares relaciones que distancian y mucho a los esposos cuando no, los separa. ALGUIEN A LOS JÓVENES LES DEBE ENSEÑAR LA NORMALIDAD PARA QUE LES SIRVA DE PATRÓN DE CONDUCTA Y SI VEN QUE SE APARTAN DE ELLA, ANTES QUE AFECTE LA ARMONÍA DEL MATRIMONIO RECURRIR AL PROFESIONAL IDÓNEO.

La gran liberación que se vive debe ser positivamente canalizada, ya que al desinhibir a los esposos, les permite ver la belleza de la relación sexual matrimonial y comentarla para aumentar sus enormes e impostergables beneficios para los esposos, el matrimonio y la familia.

La función sexual es cronológicamente la última en ponerse en marcha pero lo hace con tanta fuerza, con tanta importancia personal en lo físico, psíquico y social que condiciona toda la actividad humana.

Esta función que compromete todo el ser humano, que le impone una conducta, una norma de vida, no puede ser dejada que desarrolle sola. Ninguna de las otras funciones del hombre escapan a la enseñanza, educación y preocupación para su perfección: entonces ésta que es tan importante, universal, que trasciende a lo social quiere ser ignorada (mejor dicho ES ignorada) permitiendo desarrollos aberrantes con los resultados que todos conocen y que preocupan a todos los países.

Los esposos desde el comienzo de su matrimonio deben aprender a comentar sus relaciones SOLO EN EL MARCO DE LA INTIMIDAD MATRIMONIAL; agradecerse mutuamente esta demostración de pleno amor y el mutuo esmero por brindarse las íntimas y personales satisfacciones, con elogios que valoricen sus cuerpos. Ello crea un ambiente más íntimo aún, que las solas relaciones porque los esposos agudizan sus pensamientos y mejorarán sus conductas en cada futura relación de acuerdo a lo dialogado, procurando agradarse más intensamente. Este" esmerarse por mejorar" es la forma más efectiva de evitar el enemigo de la intimidad matrimonial, la monotonía. POR ESO LOS ESPOSOS DEBEN ESTAR PRESENTES EN CUERPO Y ALMA. Los esposos no deben dejar que el acto sexual se desarrolle solo cumpliendo el ciclo heredado, el instinto, como los animales, en una demostración puramente física que siempre y en todos los miembros de una especie cumple el mismo esquema, monótono, estereotipado; deben elevarlo a lo psíquico y espiritual para hacerlo verdaderamente de esposos sin monotonía y así mientras el organismo cumple su ciclo heredado, ellos se elevan a lo espiritual, a lo aprendido, a lo intelectual buscando agradarse cada vez más; todo reflejado en el don de la palabra que demostrará todo el amor que los une y penetrará en la interioridad de los esposos mas que ningún otro gesto. Ahí sí nunca habrá monotonía porque las palabras no serán las mismas, la interioridad infinita no será nunca colmada.

Asi como la estimulación física: caricias, besos, abrazos, etc. es la que genera la predisposición del organismo para las relaciones, la preparación psicológica se logra con la contemplación de la belleza de la sexualidad y sus elogios con la palabra. Palabras que tienen una importante trascendencia y fin especial, porque se está en el templo de la intimidad matrimonial. Y es templo para toda la especie humana: ahí sí cada ser humano (cada esposo) es lo que es en lo físico, psíquico y social teniendo la máxima libertad para brindarse al ser amado con pudor, cultura, respeto y sobre todo amor conyugal. ES EL EXQUISITO ESCENARIO DE LA VIDA

MATRIMONIAL DONDE LOS ESPOSOS TIENEN LA PLENA LIBERTAD PARA DEMOSTRAR NO SOLO SU MÁXIMA CAPACIDAD DE AMAR SINO PARA HACER QUE ESE AMOR SEA EXCLUSIVO Y PROPIO DE ELLOS SIN PARECERSE A NINGÚN OTRO MATRIMONIO AUNQUE EL INSTINTO HEREDADO SEA EL MISMO PARA TODA LA ESPECIE HUMANA; GRACIAS AL DON DE LA PALABRA.

La palabra, don maravilloso, es lo que más penetra en el otro, obliga a la respuesta, al diálogo y así los esposos abren su mundo interior en su máxima dimensión, solo en intimidad matrimonial; mundo interior que al cerrarse, esperando nuevo encuentro en intimidad matrimonial, volverá a abrirse pero cada vez más enriquecido por las vivencias de amor conyugal vividas.

ASI CRECE Y SE CIMENTA UN MATRIMONIO FELIZ QUE IRRADIARA FELICIDAD A TODA LA FAMILIA.

El matrimonio exige esta permanente superación, en los esposos, de sus valores íntimos

Este momento de vivir del matrimonio es lo más personal, lo más íntimo y de máximo amor conyugal, da la calidad de convivencia conyugal a ser vivida por toda la familia. Esta práctica debe ser modalidad de todos los matrimonios con la mayor frecuencia posible, evitando así que "pierdan vigencia" o ser sorprendidos por los cambios físicos que los esposos experimentan.

El no olvidará jamás que la "belleza física" de ella se cambió por hijos y largos años de matrimonio y que él también ha cambiado. Por ello deben contemplarse y amarse como siempre porque lo único joven en matrimonio de ancianos es el amor conyugal.

Muchos matrimonios fracasan por falta de dialogo; mejor dicho por diálogos que ofenden al pudor y desvalorizan la intimidad matrimonial.